

# Problemas de la revolución

Preocupación fundamental de la hora presente debe ser para los anarquistas el vasto problema de la revolución. A su estudio y solución inmediata debieran tender las actividades de nuestras organizaciones y militantes. No existe unanimidad de criterio entre los anarquistas sobre la preparación y contingencias de la revolución. Tal vez, atendiendo a la diversidad de manifestaciones que son riqueza insuperable del ideario anarquista, dicha unanimidad no sea deseable. Podría ser un valladar para la libre iniciativa. Pero lo que es absolutamente imprescindible, si no queremos ser arrollados por los acontecimientos y si aspiramos a ser la fuerza determinante de la revolución y que ésta se oriente y plasme en concordancia con las teorías anarquistas, es hallar un método de actuación claro y preciso por el cual se encaucen las actividades primordiales de nuestras agrupaciones de propaganda revolucionaria y de nuestros Sindicatos. Actualmente carece la propaganda revolucionaria anarquista de esa cohesión y de ese método que señalamos como preciso. Al menos no aparece de modo visible en las actividades orgánicas y propagandistas. Suponiendo gran daño para la orientación anarquista de la revolución la carencia de esa claridad y de esa precisión.

Ya el compañero Gastón Leval y otros vienen insistiendo, desde las columnas de nuestras publicaciones, sobre los problemas urgentes de la revolución. Es urgente poner de relieve la seriedad de estos problemas. Quizá por esta misma seriedad rehúsan muchos compañeros presentar soluciones, aunque sean con carácter de perentoriedad. Otros, posiblemente, no lo hacen por tener un lamentable criterio infantil de la revolución. Nosotros reputamos de insignificancia y de importancia máxima las sugerencias del compañero Gastón Leval. Por eso remarcamos en este artículo sus escritos recientes.

Que la revolución social sigue en España siendo un problema del momento, nadie lo pone en duda. Los mismos representantes del capitalismo lo proclaman en su Prensa, no sin gran temor. Pero nadie pone en duda tampoco que si los distintos sectores obreros revolucionarios mantienen su espinosismo de querer cada uno bastarse a sí mismo para hacer la revolución, desconociendo cada cual la influencia y fuerza que en los trabajadores ejerce cada sector o tendencia, quien hará la contrarrevolución será el capitalismo, que no tardará en recurrir a su tabla de salvación, recurso de resultados notablemente halagüeños en Italia y Alemania. Nos hemos referido al fascismo.

El mundo gira hoy en busca de dos finalidades: la revolución o el fascismo. Cerrar los ojos a esta evidencia, es hartamente inocente. Deshecho totalmente el mito de la democracia capitalista, experimentado su fracaso como salvación del régimen capitalista y reconocido el hecho por la misma burguesía, ésta no tiene ya inconveniente alguno en entregarse en brazos del fascismo. Cierzo que en España resulta algo más difícil que lo fué en Italia y en Alemania, la germinación y eclosión de esa tendencia medioeval. Mas no por ello hay que descartar su posibilidad, tanto mayor si los trabajadores partidarios de la revolución dirigen la virulencia de sus luchas contra otros trabajadores partidarios también de la revolución.

Por lo que pueda tener de enseñanza, señalaremos aquí un hecho que demuestra cómo, en muchas ocasiones, somos engañados por los acontecimientos sociales: semanas antes de la implantación de la dictadura en la Argentina, contados eran los compañeros que admitían esa posibilidad tan amarga. Cuando el compañero Santillán señalaba desde las columnas de *La Protesta* que la dictadura sería la salida que el capitalismo de aquel país daría a la situación de gravedad que pasaba, la organización y gran cantidad de militantes, no prestaron oído, arguyendo que en la Argentina no era posible hablar de dictaduras. ¿Qué pasó? Todos lo sabemos. Y sobre todo los que sufrimos en carne propia los ramalazos de la bestial dictadura.

Algo parecido podría ocurrir por lo que a España se refiere. En nosotros está el evitarlo. Pero no se evita si sólo nos habituamos a ver en los acontecimientos sociales y políticos aquella parte que nos resulta favorable, haciendo, en cambio, abstracción de las posibles contingencias adversas.

Uno de los peligros mayores para la revolución, es jugar constantemente a la revolución. Llamamos jugar a la revolución a lo que otros denominan «gimnasia revolucionaria». El abuso de esta «gimnasia revolucionaria» cansa y desmoraliza a los gimnastas, en este caso los trabajadores. Y como, desgraciadamente, no todos los trabajadores que intervienen en este juego lo hacen porque tengan verdadera conciencia revolucionaria, al llegar la desmoralización sufrida por la «gimnasia re-

volucionaria», son fácilmente entretable a cualquier aventurero que les ofrezca el oro y el moro. De este hecho puede aprovecharse fructuosamente el fascismo incipiente de este país para ir tomando base en los trabajadores.

Otro criterio erróneo es creer que los anarquistas, la C. N. T., nos bastamos por sí solos para hacer la revolución. Es frecuente oír en boca de nuestros oradores esta frase predilecta: «Sólo la C. N. T. hará la revolución». Decir esto es tanto como decir que no se admite el concurso del resto de los trabajadores que se hallen en otras organizaciones obreras o que, por el contrario, no están en ninguna. Esa frase afirmativa, además de no ser posible, si lo fuera, no sería la revolución social de finalidad anarquista lo que se hiciera, sino una revolución de tipo autoritario, ya que la haría la C. N. T. para implantar su dominación sobre el resto de los trabajadores con los cuales ni se contó ni se les quiso para colaborar.

La verdadera revolución social, de carácter anarquista, no puede ser efectuada por una minoría. Tampoco su realización es factible con el sólo concurso de un sector obrero. El papel que tenemos que desempeñar los anarquistas y el sector obrero afecto a nuestras ideas, es orientar la revolución hacia el anarquismo, ejercer una influencia preponderante entre los diversos sectores obreros que intervienen en la revolución para que ésta no se incline por corrientes autoritarias de ningún género. Pero pretender que sólo nosotros haremos la revolución e implantaremos el comunismo libertario, es discurrir con mucha ingenuidad.

Conste que no somos partidarios de la llamada unidad sindical, denominada muy acertadamente por *Solidaridad Obrera*, monopolio sindical. Nos parece un mito esa consignación de los marxistas. Su verificación es totalmente imposible, un absurdo. Pero, en cambio, tampoco somos partidarios de la hostilización entre las fuerzas obreras propiamente dichas, y somos de opinión que en ciertas circunstancias es necesaria una coincidencia de acción con las organizaciones de tendencia ideológica distinta para fines determinados, sin que esto suponga mutilar la independencia de nuestros Sindicatos.

BENIGNO MANCIBO  
Cárcel de Madrid, 6 enero 1935.

## De Benicarló

Es muy bonito decir que uno está emancipado, que se lo juega todo por la causa; la palabra es del color de rosa, pero los hechos son otra cosa.

Es necesario que se enteren, enemigos y compañeros, que tanto en Benicarló como en el resto de esta comarca, no hay positivamente nada; es decir, hambre hay bastante y cobardía hay más. De palabras, los «concientos» no se han cansado ni se cansarán de decir; pero los trabajos efectivos aun están lejos de parte de la mayoría.

Unos dan palabra de ser de esto o de lo otro; al cabo de algún tiempo se desgastan más de lo que estaban y se quedan cadáveres vivos. Es necesario, compañeros concientes de la causa libertaria, que los que nos decimos que somos libertarios, intensifiquemos más nuestra labor, que sepamos pensar y razonar para que la gente se dé cuenta del caos en que la están metiendo. ¡Es necesario! ¡Urgentísimo! ¡Urgentísimo! ¡Urgentísimo! ¡Urgentísimo! ¡Urgentísimo! ¡Urgentísimo! ¡Urgentísimo!

¡Pensad! ¡Actuad!

J. MANUEL

## De Malgrat

Pasan de un centenar los obreros en paro forzoso. Más de cuatrocientos seres humanos se hallan condenados a muerte porque el Moloch capitalista así lo ordena y casi toda la humanidad, que se precia de civilizada, lo aprueba.

Los anarquistas no podemos permanecer callados en estos momentos de dolor y miseria, y ante el nefando crimen que con estos hermanos se comete, gritamos alto y recio para denunciar a los trabajadores quienes son los verdaderos causantes de que ellos, sus hijos y sus compañeras tengan que retorcerse en los estertores de la desesperación.

La burguesía malgratense, demasiado rapaz y negra, aprovecha estas circunstancias de miseria de los trabajadores y la falta de unión de los mismos para pagar jornales de verdadera hambre. Tres pesetas y catorce reales son los jornales que tiene el cinismo de pagar el señor Masús en la fábrica de aserrar madera.

JUAN MOLINA

# De Bilbao

ESCUELAS, CARRETERAS Y CRISIS DE TRABAJO

Hace más de tres años se inició en Bilbao la construcción de dos grupos escolares, el de Meabe, en la calle de San Francisco, y el de Brifias, en Beñoña. Ambos edificios, por su proyección moderna, y por el gran número de comodidades de que habrán de disfrutar los niños (aire, luz, duchas, piscinas, salas de recreo, jardines, etc.) prometían equipararse a los mejores centros pedagógicos de Europa, y decimos prometían, porque en la marcha que llevan las obras quizá lleguen a verlas terminadas nuestros tataranietos.

En ambos edificios están realizadas más de la mitad de las obras. Los trabajos de hormigón están terminados y en cuanto a los de albañilería están casi concluidos, queda bastante trabajo de carpintería, y la totalidad de pintura y que con lo que haya de hojalatería, queriendo, podrían ser habilitados los dos edificios en dos meses, para la finalidad con que fueron creados.

Pero desde hace más de un año, quizá, las obras están suspendidas, porque el Ayuntamiento alega que se ha agotado el dinero destinado a ellas. Nosotros no sabemos, si verdaderamente, el Ayuntamiento encuentra falta de pesetas para concluir las obras, pero lo que sí sabemos, y como nosotros todos los bilbaínos, es que el Municipio se está gastando muchos miles de duros en la construcción de una carretera al monte Pagarri, carretera que no podrá hacer más servicio que el poder subir por ella los automóviles de la burguesía hasta la cima del referido monte; monte en el que no hay arbolado, y que no es propio para el cultivo y que no tiene más viviendas o caseríos que un refugio para los alpinistas.

Es vergonzoso que mientras se suspenden obras de escuelas, se dilapide el dinero en carreteras que no pueden dar ningún provecho.

Lo que sucede es que, en Bilbao, los políticos se sirven de las carreteras para emplear a algunos de los que les ayudan a subir al poder. Cuando el bienio republicano-socialista, fueron varias las carreteras construídas en Bilbao y en Vizcaya, y los obreros que en ellas trabajaban, eran casi en su totalidad republicanos de izquierda y socialistas. Después de octubre los gestores radicales y cedistas, aprovechando las enseñanzas de sus antecesores, iniciaron la construcción de la carretera a Pagarri, en cuyos trabajos, para poderse emplear, se precisaba un volante de dichas organizaciones.

Estos últimos días han sido despedidos más de 60 obreros de los empleados en dicha carretera, lo cual nos hace suponer que en ésta, al igual que en los grupos escolares, van a ser suspendidos los trabajos.

«¡Nosotros solucionaríamos el problema de la crisis de trabajo!» Así dicen en sus propagandas todos los partidos políticos. Y luego, en el poder, no hacen nada. ¿Qué han de hacer — decimos nosotros —, si aún queriéndolo nada podrían solucionar? La crisis de trabajo es circunstancial con el régimen que padecemos; es por eso que las izquierdas antes, y las derechas ahora y en un próximo futuro las izquierdas, se verán sin soluciones para la tan extendida plaga.

La crisis de trabajo hemos de ser los obreros, al margen de toda política, quienes lo hemos de solucionar. Es luchando en la C. N. T. y en las filas de la F. A. I., y de las J. L., en pos de la supresión del asalariado, el capital y la autoridad, hasta la instauración del Comunismo Libertario, como los trabajadores se verán libres de la pesadilla del paro forzoso.

¡Trabajadores! No concedáis nunca vuestra personalidad a ningún político por muy extremista que se llame. Es confiando en nuestras fuerzas propias, como los obreros podremos algún día vernos libres de la polla política.

Servicio de Prensa de las J. L. de Bilbao  
Bilbao, enero de 1936.

# CORRIDA GROTESCA

Voy a presentar ante los ojos del que leyere una corrida que se está celebrando hace varios siglos, en la que se lidian, foguean, pican, banderlean y son muertos de hambre, frío, guerras, persecuciones, fusilamientos y torturas sin fin los más hermosos y más bravos toros de la acreditada ganadería del pueblo trabajador, con divisa roja negra, por los afamados diestros El Sacerdote, Niño de la Política, Capitán y Chiquito del Cuartel.

Cuadrillas:

El Sacerdote: Peón de brega: Iglesias; picadores: Catecismo, Escalpio y Niño del Confesorio; banderilleros: Niño de la Biblia, El Inquisidor y El Seminarista; sobresaliente: El Papa.

Niño de la Política: Peón de brega: El Diputado; picadores: El Penodista, El Mitin y El Marxista; banderilleros: El Promesas, Engañadorcito y El Leyes; sobresaliente: Chiquito de la Urna.

Capitalito: Peón de brega: El Criado; picadores: El Propiedad, El Salario y El Monopolio; banderilleros: El Maquinarias, Banquero y Niño del Puro; sobresaliente: Sangre Azul.

Chiquito del Cuartel: Peón de brega: El Sargento; picadores: Disciplina, Ordenanzas y El Autómata; banderilleros: El Patria, Niño del Honor y El Chiquito Odiatranjeros; sobresaliente: El Guerra.

El excelentísimo señor Pueblo, propietario de la acreditada ganadería de la divisa roja negra, siguiendo su tradicional costumbre de la tieta de reses en su conocida y célebre finca denominada *La Cárcel*, ha escogido siempre lo mejor de su ganado para servirlo a la fiesta internacional, por lo que dicha divisa está siendo objeto de su cada vez más creciente y merecida fama.

El competente empresario señor Ignorancia, en cuya plaza se lidia la corrida, pone a disposición de la misma el personal especializado siguiente: Triperos: El Policía IV, El Cacicque y El Confidente.

El agente encargado de abrir el chiquero es el celeberrimo Niño de los Complots.

Además, para el arrastre, emplea las mulas «Belicosas», «Honorarias» y «Medrosas».

Para el desollado y descuartizamiento de las reses dispone de los refinados artistas de la carne El Carcelero, Niño de la Goma, El Trespico, El Gubernativo y El Tribunal, todos ellos a las órdenes y bajo la vigilancia de su jefe El Aristócrata.

La corrida empezó a la hora exacta de nacer el primer conquistador. Como el señor Ignorancia es tan simpático y cuenta con tantos adeptos, hay un lleno; la plaza se ve materialmente ocupada, destacando en la presidencia la gentil belleza de las presidentas, ataviadas con la clásica mantilla, Romana y la teja Medieval del Feudalismo, descollando por su hermosura y elegancia la señora Democracia (algo melida en años, pero que conserva íntegramente la fragancia de su más lozana juventud), con sus tres hijas gemelas las señoras Libertad, Igualdad y Fraternalidad, en pos de cuya deslumbradora belleza tantos hidalgos caballeros y príncipes de la idea han vertido su sangre noble y generosa sin que ninguno haya logrado conmover las fibras románticas de estas tres estatistas vivientes, frías cual el mármol, debido a que su señora madre les tiene atrofiados los sentimientos más puros de la juventud, habiéndolas hecho inaccesibles al amor...  
Améniga la fiesta popular una banda de soplonos—con perdón, se trata de instrumentos de aire—que interpreta lo más selecto de su vasto repertorio, habiéndonos regalado el sentido auditivo con partituras como El Himno de Riego, La Marcha de Cádiz, El Sitio de Zaragoza, etc.

Se registró un incidente sin importancia, y es que un extraviado, con la frente amplia y los cabellos erizados, un descamisado de los de manos callosas, blusa azul y alpargata leve, pidió ejecutasen los soplonos una partitura de Beethoven, e inmediatamente dona Democracia le increpó airada por su mal gusto, diciéndole: «¡Si fuese ejecutar a Beethoven... el rebelde, todavía; pero sus obras, que son, como su carácter, una acusación y una amenaza constante a nuestras tradiciones y nuestro orden, de ningún modo!» Y el osado fué conducido al calabozo para que, en la oscuridad y el silencio, se le refina el gusto de la percepción de los sonidos.

Se acabó lo grotesco.

Nosotros, los hombres, nos denominamos a nosotros mismos animales racionales, basados en que poseemos una inteligencia y una voluntad superiores a las de los demás animales llamados por nosotros irracionales.

¿Cómo se concibe tal aseveración?

Al toro, comprendido entre los irracionales, no se le puede capear antes de ser lidiado, y aun lidiándolo hay que mudarle constantemente de suerte o forma de engañarle, porque si dicha suerte se repite o es capoteado antes de la lidia, adquiere experiencia en su lucha con el torero y se va al bulto.

El toro, animal irracional, con cinco o seis años, cuatro patas, dos cuernos u ochenta años, dos pies y sin cuernos ni rabo, se le lleva eternamente al engaño por todos los toreros de la política y todos los sacerdotes de las religiones, con el capote encarnado del sufragio o el negro del oscurantismo inquisitorial y... no se desengaña.

¿Hay razón para sentirnos superiores al resto de la fauna?

ISIDORO TENA Y TENAL  
Mérida.

# De San Juan las Fontes

POR LA APERTURA DE NUESTRA ASOCIACION

Ya se cumplió el amargo aniversario de la clausura de nuestras asociaciones, el Centro Obrero y el Sindicato Unico afecto a la C. N. T. dos entidades legalizadas por tener sus estatutos aprobados por el Gobernador civil de la provincia.

Hemos solicitado la apertura por medio de una instancia, habiendo sido denegada. ¿A qué se debe el temor a abrir las puertas de nuestras sociedades?

FÁBRICAS Y JORNALERS

Este pueblo es preferentemente industrial, y por eso es más necesaria la asociación obrera. Hay 8 fábricas de hilados y tejidos, y en ellas los hombres ganan salarios de 6 pesetas y las mujeres de 4 a 4,25 pesetas. Dada la carestía de los comestibles se puede suponer cual será la situación de privaciones en los hogares proletarios. Los trabajadores pueden comprobar por experiencia propia lo que significa estar al margen de la única defensa eficaz de su vida, de sus condiciones de trabajo, de sus salarios que es la autodefensa en los sindicatos.

Hay, además, cuatro fábricas de papel y sólo en dos reinan condiciones relativamente favorables; sin embargo, hay obreros que ganan en ellas 11,60 pesetas y otros 8, otros 7,40 y hasta se encuentran jornales de 6,80 pesetas. Ese desnivel de salarios debe agradecerse a la obra de los Jurados Mixtos.

En las otras dos fábricas de cartón la inferioridad es intolerable; el dueño de una es la primera autoridad del pueblo; hay en ella obreros de veinte años que ganan cuatro o cinco pesetas de jornal. El dueño del otro establecimiento es un apologista de la guerra, con pretensiones de aristocratismo; para él los trabajadores pertenecemos a la clase baja, plebeya, y por eso paga jornales de 3,75 a 4,50 pesetas.

LABOR A REALIZAR

Tiene este pueblo alrededor de 2,300 habitantes, con cerca de un par de millares de obreros industriales y de campesinos. Es lo suficiente para constituir una Federación local de Sindicatos Unicos afecto a la C. N. T., en lugar de ser sólo un Sindicato de Oficios Varios como hasta ahora. Cabría la organización del fabril, del textil, de los campesinos, de los carpinteros, cerrajeros y hojalateros. Con un poco de unión, federándonos, podríamos ir a la conquista de las mejores materiales y morales tan necesarias, y además ayudaríamos así a implantar una sociedad más justa y equitativa que esta en que vivimos.

J. FABREGA

## De la cárcel provincial de Cáceres

EN NOMBRE DE 122 PRESOS SOCIALES Y COMUNES

Recibimos y publicamos:

«Señor director de TIERRA Y LIBERTAD, Barcelona.

«Muy señor nuestro:

«Los abajo firmantes le rogamos encarecidamente haga publicar la presente carta en ese periódico que tan dignamente dirige para que España entera nos ayude en el fin que perseguimos.

«Ciento veintidós presos sociales y comunes pedimos a los poderes públicos que se acuerden de que miles de hombres penamos en estas cárceles, pasando privaciones y fatigas mortales sin que nadie se acuerde de nosotros.

«Según noticias que nos han llegado, sabemos que un diputado ha hecho público por medio de la prensa que ha solicitado que se haga una rebaja de pena condicional a los presos sociales, y nosotros, los comunes, creemos que los poderes públicos deben al fin conceder un indulto para todos en general, y de esa forma entraría otra vez la alegría en millares de hogares, pues la mayoría de los presos y condenados son hombres con hijos que se encuentran en la miseria y en el mayor abandono, privados de lo más necesario.

«Señor director de TIERRA Y LIBERTAD, haga pública esta carta, pues sólo por humanidad creemos que deben acordarse de nosotros. Los españoles que tienen la dicha de disfrutar de «libertad» y de estar al lado de los suyos, no se negarán a apoyarnos y a recabar de los poderes públicos que se tenga en cuenta esta petición, que es justa y humana.

«Que se tenga en cuenta que tenemos padres, hermanos, hijos y que tenemos corazón y queremos a los nuestros con tanto fervor que la mayoría daríamos la vida por volver al seno de los familiares queridos.

«Gracias a todos, y a usted, señor Director, con todos los respetos.

«En nombre de 122 presos de la cárcel provincial de Cáceres.

«Felipe Ruiz, Juan Bautista Merino, Lucio Martín.»

# A los obreros de Guardo

Cuando un pueblo abatido por la opresión gubernativa, cansado de sufrir la iniecu explotación de que es objeto, termina por lanzarse a la calle, dispuesto a destruir la repugnante organización actual, y ese pueblo no ve en la calle a sus hermanos del resto del país y es acometido por una fuerza contrarrevolucionaria mucho más potente que la que él puede poner, no tiene más remedio que entregarse de grado o por fuerza. Y cuando la barbarie reaccionaria invade de nuevo el pueblo—o pueblos—sublevarados, la persecución aumenta y un cúmulo de atropellos son los que perduran, no sólo en el momento de la invasión, sino también muchos meses más.

Esto es lo que ha ocurrido y está ocurriendo en el pueblo de Guardo, Palencia, donde, después del movimiento de octubre de 1934, las persecuciones, los encarcelamientos y los malos tratos a los obreros son más corrientes que el agua del río Carrión.

Más de un año ha estado nuestra prensa sin verse en Guardo, porque las autoridades lo prohíben.

A los compañeros procesados, se les prohíbe andar por la calle a las seis de la tarde.

Los Sindicatos están clausurados, los obreros procesados no pueden reunirse para nada, y los que pueden no lo hacen a pesar de haber cometido con ellos infinidad de atropellos, como si la manumisión de estos compañeros no estuviera en la actividad sindical revolucionaria.

El alcalde del pueblo y jefe de las minas, señor Vila, no sé si de acuerdo con el gobernador, o porque es el «amo», además de no dar trabajo a los presuntos revolucionarios, ha despedido de la empresa a los viejos, sin mirar que en prowincho de la burguesía agotaron sus fuerzas físicas y que les dejaban en la mayor miseria.

Al obrero que no les convenía en el pueblo, le daban 24 horas de tregua para que se largara, y si no lo hacía...  
A todo esto ni una protesta por parte de nadie. No sé por qué será, el caso es que ni los procesados que no trabajan, ni los no procesados que trabajan y los que no trabajan, hacen nada para que tal estado de cosas desaparezca.

Viendo todo esto, no puede uno menos que preguntar:

Trabajadores: ¿Es que esperaréis que si no es a costa vuestra, os van a devolver lo que os han robado? No, compañeros. Si queréis conquistar mejoras y libertad, no hay más remedio que luchar, no se puede permanecer impasibles.

Juventud, trabajadores de Guardo, desde la cárcel os invito a que os prestéis solidaridad unos a otros. Los que trabajáis debéis ayudar a los que no trabajan a conquistar la readmisión en los puestos injustamente violados por los hombres de esta república democrática y jesuita.

Y los que no trabajáis y estáis padeciendo las mayores vicisitudes de la vida, habéis de preocuparos, no sólo por vuestros derechos en el trabajo—aunque de momento sea lo más importante—, sino también por nuestros derechos sindicales.

Lo mismo que han autorizado el centro amarillo, hay que hacer abrir y respetar el nuestro. Una vez conseguido, nos será más fácil conquistar nuestros derechos usurpados por una burguesía sin conciencia como la de Guardo.

Hemos de hacerles ver que no estamos muertos, que vivimos y con más energía y espíritu que antes. ¡Adelante, camaradas de Guardo!

Burgos, cárcel. Noviembre del 35.

FELICISIMO SAN MARTÍN